



DEVOCIONAL DIARIO

THE WORD FOR YOU TODAY

EDICIÓN EN ESPAÑOL

JUN - JUL - AGO

UN REGALO
PARA TI

LEE TODA LA BIBLIA

EN UN AÑO

JUNIO

1 jun: Proverbios 8–11	11 jun: Eclesiastés 9–12	21 jun: Isaías 29–31
2 jun: Proverbios 12–14	12 jun: Cantares 1–4	22 jun: Isaías 32–34
3 jun: Proverbios 15–17	13 jun: Cantares 5–8	23 jun: Isaías 35–37
4 jun: Proverbios 18–20	14 jun: Isaías 1–3	24 jun: Isaías 38–40
5 jun: Proverbios 21–23	15 jun: Isaías 4–8	25 jun: Isaías 41–43
6 jun: Proverbios 24–26	16 jun: Isaías 9–11	26 jun: Isaías 44–46
7 jun: Proverbios 27–29	17 jun: Isaías 12–14	27 jun: Isaías 47–49
8 jun: Proverbios 30–31	18 jun: Isaías 15–19	28 jun: Isaías 50–52
9 jun: Eclesiastés 1–4	19 jun: Isaías 20–24	29 jun: Isaías 53–56
10 jun: Eclesiastés 5–8	20 jun: Isaías 25–28	30 jun: Isaías 57–59

JULIO

1 jul: Isaías 60–63	12 jul: Jeremías 28–30	23 jul: Lamentaciones 3–5
2 jul: Isaías 64–66	13 jul: Jeremías 31–32	24 jul: Ezequiel 1–4
3 jul: Jeremías 1–3	14 jul: Jeremías 33–36	25 jul: Ezequiel 5–8
4 jul: Jeremías 4–5	15 jul: Jeremías 37–39	26 jul: Ezequiel 9–12
5 jul: Jeremías 6–8	16 jul: Jeremías 40–43	27 jul: Ezequiel 13–15
6 jul: Jeremías 9–11	17 jul: Jeremías 44–46	28 jul: Ezequiel 16–17
7 jul: Jeremías 12–14	18 jul: Jeremías 47–48	29 jul: Ezequiel 18–20
8 jul: Jeremías 15–17	19 jul: Jeremías 49–49	30 jul: Ezequiel 21–22
9 jul: Jeremías 18–21	20 jul: Jeremías 50–50	31 jul: Ezequiel 23–24
10 jul: Jeremías 22–24	21 jul: Jeremías 51–52	
11 jul: Jeremías 25–27	22 jul: Lamentaciones 1–2	

AGOSTO

1 ago: Ezequiel 25–27	12 ago: Daniel 6–8	23 ago: Miqueas 5–7
2 ago: Ezequiel 28–30	13 ago: Daniel 9–12	24 ago: Nahúm 1–3
3 ago: Ezequiel 31–32	14 ago: Oseas 1–4	25 ago: Habacuc 1–3
4 ago: Ezequiel 33–35	15 ago: Oseas 5–9	26 ago: Sofonías 1–3
5 ago: Ezequiel 36–38	16 ago: Oseas 10–14	27 ago: Hageo 1–2
6 ago: Ezequiel 39–40	17 ago: Joel 1–3	28 ago: Zacarías 1–5
7 ago: Ezequiel 41–43	18 ago: Amós 1–4	29 ago: Zacarías 6–10
8 ago: Ezequiel 44–46	19 ago: Amós 5–9	30 ago: Zacarías 11–14
9 ago: Ezequiel 47–48	20 ago: Abdías 1–1	31 ago: Malaquías 1–4
10 ago: Daniel 1–3	21 ago: Jonás 1–4	
11 ago: Daniel 4–5	22 ago: Miqueas 1–4	

«Esdras se puso de pie sobre una plataforma de madera construida para la ocasión». **Neh 8.4 NVI**

PLATAFORMAS

Parado sobre una plataforma especialmente construida dentro de los muros recién edificados de Jerusalén, Esdras le escriba leyó la Palabra de Dios al pueblo durante seis horas. Mientras él leía, el pueblo lloró, adoró y regresó a sus hogares regocijándose. Piensa: la Palabra de Dios es tan poderosa que todo lo que tienes que hacer es exponer a la gente a ella y sus vidas son cambiadas. Nota las palabras: «Esdras se puso de pie sobre una plataforma ... construida para la ocasión». Cuando la imprenta se inventó, uno de los primeros libros impresos fue la Biblia. De ella nació la Reforma protestante, influyó la Revolución Industrial y cambió el mundo. Ahora avanza a la era de la Internet. Hoy día tenemos una «plataforma» capaz de alcanzar todos los niveles sociales, hasta las esquinas más remotas de la tierra. En lugar de quejarte sobre la basura en la Internet, conviértete en evangelista, maestro, consejero o alentador en la Internet. «Los que guiaron a muchos por el camino recto, brillarán como la bóveda celeste» (Dn 12.3 DHH). Una gran compañía petrolera le pidió a un geólogo convertido en misionero que trabajara para ellos en el país donde ministraba. Su salario anual sería más de lo que ganaría en toda su vida como misionero. Pero él rechazó la oferta. Le preguntaron: «¿Acaso el salario no es suficiente?». Y él respondió: «El *salario* sí es suficiente; ¡el *trabajo* no!». Jesús dijo: «Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12.32 NTV). Y nosotros tenemos una plataforma para alcanzar al mundo... ¡Usémosla!

«Maestro ... pero ya que tú me lo pides, echaré la red». **Lc 5.5 RVC**

«MAESTRO»

Los discípulos se sentían abrumados por la sensación de fracaso: «toda la noche estuvimos trabajando muy duro y no pescamos nada» (v. 5 TLA). Imagínalos, lavando sus redes. Esto es lo último que hacen los pescadores antes de recoger e irse a casa. ¡Y fue entonces cuando Jesús se presentó! Él espera hasta que has llegado al final de la cuerda, y entonces aparece. ¿Por qué? Porque mientras pienses que puedes resolver el problema por ti mismo, no le pides ayuda a Él. ¿Te sientes hoy abrumado por el fracaso? Tal vez estás diciendo: «Señor, lo he intentando todo, tal vez no se supone que yo sea bendecido». ¡No! Jesús puede transformar tu situación si te acercas a Él y le dices lo que Pedro le dijo: «Maestro ... pero ya que tú me lo pides, echaré la red». Obediencia, aun cuando no parece tener sentido, es lo que conduce a la bendición. Nota lo que ocurrió después: «Recogieron una cantidad tan grande de peces que las redes se les rompían» (v. 6 NVI). Al otro lado de tu decisión de obedecer a Dios espera una bendición tan grande que también tocará las vidas de la gente a tu alrededor. Una palabra cambió todo: «Maestro». Es el reconocimiento que Él está en control de las circunstancias que estás enfrentando. Maestro por encima de la debilidad. Maestro por encima del temor. Maestro por encima de la necesidad. Te invito a decirlo: «Maestro, toma el control de todo. Mejor aún, toma el control de *mí*». Jesús tenía en mente cosas mayores para los discípulos. Luego de este milagro leemos: «Dejándolo todo, siguieron a Jesús» (v. 11 NVI).

«Despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia».

Heb 12.1 NVI

¿HAY «LASTRE» EN TU VIDA?

Imagínate un barco enorme en un dique seco en el que están trabajando. Debajo de la línea de flotación está todo el «lastre» que ha acumulado durante sus travesías. Nadie puede verlo, pero un capitán experimentado puede sentirlo porque al barco le falta ese «brío» que antes tenía. Como resultado, las compañías se quejan de que la mercancía está tardando demasiado en llegar a sus clientes, y los dueños del barco no están contentos porque esto afecta sus ganancias. El esfuerzo que exige el remover ese «lastre» es agotador y lento, pero no hay otra forma de hacerlo. Finalmente, luego de meses de tarea ardua, el dique seco es inundado con agua, las compuertas se abren y la enorme embarcación sale otra vez al mar y a su posición en la columna de ganancias. Pablo escribe a los creyentes en Corinto: «Examinense ustedes mismos, para ver si están firmes en la fe; pónganse a prueba» (2 Co 13.5 DHH). Seamos sinceros: es más fácil examinar a tu vecino que a ti mismo, o hablar sobre lo que hiciste una vez en lugar de hablar sobre lo que estás haciendo ahora. ¿Está bajando tu velocidad? ¿Estás perdiendo tu ímpetu espiritual? Encontrarás la respuesta debajo de la línea de flotación donde solo Dios y tú pueden ver. La negligencia, el espíritu crítico, el hacer concesiones, la conformidad al mundo, la frialdad de corazón: este es el «lastre» que se acumula y que te hace ir más despacio. Estos son los pecados sutiles con los que tienes que lidiar para que puedas ser todo lo que Dios te ha llamado a ser y disfrutar de las bendiciones que Él tiene reservadas para ti.

«Si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria».

Ro 8.17 NVI

PARECIDO A CRISTO

La meta principal de Dios para ti no es que estés cómodo, ¡es que te parezcas a Cristo! Y para alcanzarla tienes que pasar por algunas de las experiencias que Jesús vivió... como ser malentendido por tu familia, ridiculizado por la gente de la iglesia, rechazado por el mundo y defraudado por la gente que dice amarte. La Biblia dice que «si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria». Entonces, ¿cómo lo hacemos? Hay tres maneras: (1) *Mantente enfocado en el plan de Dios, no en tu dolor.* «Corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante. Esto lo hacemos al fijar la mirada en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe» (Heb 12.1-2 NTV). Corrie ten Boom dijo: «Si miras hacia dentro te sentirás deprimido, si miras hacia fuera te afligirás, pero si miras a Cristo vas a descansar». (2) *No cedas ante el pensamiento a corto plazo.* Mira a Jesús, «debido al gozo que le esperaba, Jesús soportó la cruz» (v. 2 NTV). Mantén tu mirada en el final del juego. No recibes el trofeo hasta que termina la carrera, así que enfócate en «mantenerte corriendo» y llega a la meta. (3) *Comienza a orar lo correcto.* Cuando entiendes que el objetivo de Dios es que te parezcas más a Cristo, comienzas a orar menos oraciones del tipo «consuélame» y más del tipo «amóldame». En lugar de preguntar: «¿por qué a mí, Señor?», preguntarás: «¿qué quieres que aprenda, Señor?». Santiago escribe: «Deben resistir la prueba hasta el final, para que sean mejores y puedan obedecer lo que se les ordene» (Stg 1.4 TLA). Así es como llegas a parecerte más a Cristo.

«Pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya».

Lc 22.42 NVI

QUEBRANTO

Si tu meta es que Dios te use, no te sorprendas cuando Él permite temporadas de adversidad y quebranto. Jesús las experimentó y dijo: «El siervo no es mayor que su señor» (Jn 15.20). Un maestro de Biblia señala: «La intención de Dios no es lastimarnos, sino ampliar nuestra capacidad para llevar Su amor a un mundo necesitado de compasión... El dolor clarifica nuestro pensamiento. En la escuela de Cristo, el quebranto es algo bueno. Es imposible tener intimidad con Dios a menos que seamos quebrantados de nuestra independencia, orgullo e insistencia en que nuestra forma es mejor que la de Dios. El quebranto es la última parada antes de confesar: “Yo no puedo; Dios sí puede”. Es Pablo confesando: “¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal?” (Ro 7.24 NVI). Es el hijo pródigo luchando con los cerdos por comida (Lc 15.11-32). Es José, todavía en prisión, olvidado por el copero (Gn 40.23). Es Jonás en el estómago de la ballena confesando las consecuencias de haber huido de Dios (Jon 2.1-9). Es Pedro sollozando amargamente mientras enjuiciaban a Jesús (Lc 22.62). Es Jesús entregándole todo a Dios, orando: Padre, “no se cumpla mi voluntad, sino la tuya” (Lc 22.42 NVI) ... Dios, en su implacable y amorosa búsqueda, nos despojará del orgullo, el pecado, la insensatez y la independencia (Mt 21.44). Igual que Jesús sirviendo el pan en la Última Cena, Dios nos toma, nos rompe, nos bendice y nos usa». ¿Estás atravesando una temporada de quebranto? ¡Anímate! En el reino de Dios el quebranto es el camino a la bendición.

«Todo lo que pidan en oración, crean ... y se les concederá».

Mr 11.24 RVC

ORACIÓN (1)

Cuando ores: (1) *Usa tu fe*. William Ward dice: «Ponemos una estampilla y escribimos la dirección en un sobre, y lo enviamos con la confianza absoluta de que va a llegar a su destino. Sin embargo, nos preguntamos, y hasta dudamos, si nuestras oraciones serán escuchadas por un Dios omnipresente y amoroso». Envuelve tu oración con expectativa. Dios no responde a tu necesidad, Él responde a tu fe. (2) *No te preocupes por usar las palabras correctas*. ¿Has escuchado alguna vez la versión de un abogado de «el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy»? (Mt 6.11). «Respetuosamente pedimos, requerimos y rogamos recibir una provisión adecuada, en este día y fecha arriba inscrita y estipulada, para satisfacer los requisitos nutritivos de los peticionarios, y para la organización de tales métodos de repartición y distribución que se consideren apropiados y necesarios, para asumir la recepción de y para los mencionados peticionarios de la cantidad adecuada de productos cereales (de aquí en adelante llamados “pan”), y que según el juicio de los peticionarios antes mencionados constituya una cantidad suficiente». ¡Aquí hay ochenta palabras! ¡Jesús usó solo ocho! A veces, la oración más eficaz es corta y directa al asunto. (3) *Sé específico*. Jesús dijo: «Les aseguro que mi Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre» (Jn 16.23 NVI). Lo mejor de ser específico es que cuando quiera que Dios responda, reconoces la respuesta. Mientras más explícito seas, más alerta estarás para recibir la respuesta y puedes también ser específico al darle gracias a Dios.

¿SABÍAS QUE...

- 1 La Palabra Para Ti Hoy tiene 18 millones de lectores diarios en 128 países por vía impresa, radio, television, aplicaciones y plataformas digitales?
- 2 Miles de iglesias en todo EE.UU. adquieren este devocional para sus congregaciones y también lo usan como instrumento de alcance en la comunidad?
- 3 Muchas compañías y profesionales adquieren este devocional para sus clientes y colegas como una manera de compartir su fe?
- 4 Puedes adquirir copias adicionales para compartirlas con amistades y seres queridos?
- 5 The Word For You Today ahora está disponible en inglés y en español?

Para copias adicionales, escríbenos o llámanos a:

PO BOX 5160

ALPHARETTA, GA 30023-5160

1-800-856-6159

Email: twfyf@wordforyou.com